Covib
Col·legi Oficial de Veterinaris de les Illes Balears

CIUTADANIA

Además de las revisiones anuales, hay síntomas que merecen un atención inmediata o temprana. Estas son algunas señales de que debes acudir cuánto antes al veterinario.

SEÑALES DE QUE DEBES ACUDIR AL VETERINARIO CON TU MASCOTA

Covib
Col·legi Oficial de Veterinaris de les Illes Balears
CIUTADANIA

Conoces sus rutinas: cómo come, cuánto juega y cómo se comporta. Por eso, un cambio en sus hábitos puede ser la primera pista de que algo ocurre.

Algunas señales requieren atención inmediata; otras necesitan una consulta para conocer la causa. Saber distinguirlas te ayudará a actuar a tiempo.

CUÁNDO ACUDIR DE INMEDIATO

Contacta con un servicio veterinario de urgencias si observas:

- Dificultad para respirar: hace un esfuerzo evidente, parece ahogarse o tiene las encías azuladas o grisáceas.
- Desmayo, pérdida de conciencia o falta de respuesta.
- Debilidad extrema o incapacidad repentina para mantenerse en pie.
- Sangrado abundante, atropello o caída importante.
- Abdomen hinchado de forma repentina.
- Intentos de orinar/defecar sin conseguirlo.
- Posible intoxicación: ha ingerido medicamentos, productos químicos u otra sustancia potencialmente tóxica. No esperes a que aparezcan síntomas.

Covib
Col·legi Oficial de Veterinaris de les Illes Balears
CIUTADANIA

CUÁNDO CONSULTAR CUANTO ANTES

Llama a tu centro habitual para que valore la situación y te indique cuándo acudir si presenta:

- Vómitos repetidos o diarrea intensa, especialmente con sangre.
- Pérdida de apetito, sobre todo si también está apagado.
- Dolor: se queja, evita moverse, se encorva o reacciona al tocarle.
- Un ojo cerrado, doloroso o lesionado.
- Una convulsión, aunque haya terminado. Si continúa, se repite o no se recupera, necesita atención urgente.

CAMBIOS QUE TAMBIÉN MERECEN UNA REVISIÓN

- Bebe u orina más de lo habitual.
- Pérdida o aumento de peso sin una explicación clara.
- Cojera, rigidez o menor disposición a caminar.
- Picor persistente, pérdida de pelo o lesiones en la piel.
- Mal aliento intenso o molestias al comer.
- Cambios de conducta: se esconde, evita el contacto o está más irritable.